

El periodismo literario de Ignacio Camacho: un análisis de las columnas no políticas en *ABC* (2000-2022)

Luis Vertedor

Universidad de Málaga (España) ✉ 

Agustín Rivera

Universidad de Málaga (España) ✉ 

Antonio Cuartero

Universidad de Málaga (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.93030>

Recibido: 14 de diciembre de 2023 / Aceptado: 7 de febrero de 2024

ES Resumen: El presente estudio examina el trabajo periodístico literario del periodista Ignacio Camacho en el periódico *ABC* a través de sus columnas de opinión no políticas. El objetivo de esta investigación es identificar dentro de este corpus de textos las principales temáticas, estructuras y recursos estilísticos. Se han examinado 125 artículos de índole no política de los casi 8.000 que ha rubricado la cabecera. Para ello, se ha realizado un análisis del discurso pormenorizado a través del método heredero de la antigua *rhetorica recepta*, combinado con una entrevista en profundidad al autor. Entre los resultados destaca la capacidad del articulista para forjar un estilo sólido que se ha sostenido en el tiempo y la repetición de ciertas temáticas fetiche. Destaca especialmente el papel que tiene la memoria y sobre todo la utilización de técnicas novedosas propias del panegírico u obituario que incorpora al columnismo.

Palabras claves: Ignacio Camacho; periodismo literario; columna; opinión; artículo

ENG The literary journalism of Ignacio Camacho: an analysis of non-political 'columna' in *ABC* (2000-2022)

Abstract: This study examines the literary journalistic work of journalist Ignacio Camacho in the newspaper *ABC* through his non-political opinion articles. The aim of this research is to identify within this corpus of texts the main themes, structures and stylistic resources. We have examined 125 non-political articles out of the almost 8,000 that he has written in *ABC*. For this purpose, a detailed discourse analysis was carried out using the method inherited from the ancient *rhetorica recepta*, combined with an in-depth interview with the author. The results highlight the author's ability to forge a solid style that has been sustained over time and the repetition of certain fetish themes of the author, in which the role of memory stands out and above all the use of novel techniques typical of the eulogy or obituary that he incorporates into the article.

Keywords: Ignacio Camacho; literary journalism; 'columna'; opinion, commentary

Sumario: 1. Introducción, 2. Objetivos y Metodología, 3. Estado de la cuestión, 4. Resultados, 5. Conclusiones, 6. Referencias bibliográficas

Cómo citar: Vertedor-Cañete, L.F., Rivera, A., & Cuartero, A. (2024). El periodismo literario de Ignacio Camacho: un análisis de las columnas no políticas en *ABC* (2000-2022). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 30 (1), 263-273. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.93030>

1. Introducción

Ignacio Camacho López de Sagredo es una de las figuras más destacadas del articulismo en español. Actualmente, es la primera firma del periódico *ABC* y sus textos son un ejemplo de la herencia de este género dentro de las amplias y fructíferas relaciones que han tenido el periodismo y la literatura en España.

Nació en Marchena, Sevilla, en 1957. Es licenciado en Filología Hispánica, aunque su carrera profesional siempre ha estado vinculada a los medios de comunicación. En 2000 ingresó en *ABC* y, cuatro años después, en 2004, fue director del periódico hasta 2005. Antes de esto, pasó por diarios como *Nueva Andalucía*, *El Correo de Andalucía*, *Diario 16* (medio

en el que comenzó a escribir textos de opinión bajo la cabecera de 'Una raya en el agua', que sigue manteniendo) y *El Mundo*.

Sus artículos se publican de forma diaria, a excepción de 15 días en agosto que se toma de vacaciones desde hace poco más de un lustro, y su primera señal de identidad es la disposición en dos grandes universos. Por un lado, están los artículos en los que analiza la realidad política española. Por otro, los que hemos denominado "literarios" por agrupar una serie de ideas e intereses que configuran el objetivo fundamental de este trabajo. Sobre todo, es importante señalar que uno de los rasgos más relevantes de su estilema es la importancia que le otorga a la memoria, las tradiciones españolas o el cine. Aspectos que al ser fusionados con narrativas atípicas en el género del articulismo lo hacen radicalmente diferente a sus coetáneos, toda vez que alumbra textos con un marcado cariz literario.

Todas estas características le han granjeado numerosos galardones como, por ejemplo: el Premio Joaquín Romero Murube en 2000, el González Ruano en 2008, el Almazara de Osuna en 2009, el Mariano de Cavia en 2010, el Antonio Fontán en 2011, el Unicaja de artículos periodísticos en 2011, el Fundación institucional española en 2011, el ABC Cultural & Ámbito Cultural en 2013, el Miguel Delibes en 2014, el Julio Camba en 2015 y el otorgado por la Fundación Alberto Jiménez-Becerril en 2017. Además de la pertenencia a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, a la que ingresó en 2022, pronunciando el discurso 'El ensayo urgente. El artículo periodístico en siglo XXI'.

Hasta ahora la obra periodística de Camacho no había sido tratada en profundidad, por lo que con esta investigación pretendemos ahondar en sus capacidades para armar un estilo sólido y perdurable en el tiempo a través de sus obras más relevantes: sus textos no políticos en el periódico. Es importante resaltar que aunque en el texto utilizamos la terminología de "columna" para referirnos a los textos periodísticos de opinión del autor, siguiendo así la línea habitual en este tipo de investigaciones (León Gross, 1996), es común que a veces artículo y columna se utilicen como sinónimos aunque, como han explicado ampliamente investigadores en torno a los géneros periodísticos, son géneros de opinión diferentes pero estrechamente vinculados (Yanes Mesa, 2004; Mayoral, 2013 & Gomis, 2008).

2. Estado de la cuestión

El lugar del articulismo en el periodismo literario

El fenómeno del periodismo literario, también conocido como periodismo narrativo, se define como aquellos textos periodísticos que, sin abandonar su propuesta de informar y contar una historia verídica, lo hacen utilizando diversas herramientas literarias de forma que construyen una estructura narrativa tan atractiva como la de cualquier texto de ficción, pero siempre sin renunciar a sus principios veraces y a las principales herramientas de investigación periodística (Cuartero, 2014: 14).

Sin embargo, la controversia en el ámbito académico sobre la forma de dar nombre al espacio de convergencia entre periodismo y literatura ha

ocupado numerosas investigaciones (Herrscher, 2012; Carrión, 2012; Chillón, 2014). Y se han manejado diferentes denominaciones, como periodismo narrativo o literario, nuevo periodismo, *slow journalism*, etc. (Bak, 2011; Parratt, 2003; Boynton, 2015; Greember, 2012; Chillón, 2014; Sims 1984; Roiland, 2015). El término *periodismo narrativo* ha sido el más utilizado en los últimos años en español (Palau-Sampio, 2017; Cuartero, 2017) debido a su reconocimiento tanto en España como en el ámbito francófono (Vanoost, 2013). No obstante, en América Latina, el término *crónica* ha sido muy utilizado, pero genera malentendidos debido a la diferencia de significado en España. A pesar de la expansión en Latinoamérica, el término *crónica* no es aceptado por todos los autores debido a la vaguedad y el uso abusivo del concepto (Caparrós, 2015; Guerriero, 2016), aunque cada vez se hace más evidente su presencia (Alegre, 2022; González Conde, Prieto González & Barceló Ugarte, 2022). En esta investigación vamos a utilizar el concepto de *periodismo literario*, antes de periodismo narrativo o crónica, ya que dispone de un mayor consenso en el ámbito internacional (Bak & Reynolds, 2022). Somos conscientes de la denominación conflictiva del término, el concepto *periodismo literario* o *literary journalism*, es el vocablo que la mayor parte de las investigaciones utilizan para referirse a la confluencia entre literatura y periodismo. Además, algunos autores como Chillón lo prefieren argumentando: "Estimo indispensable subrayar que la locución periodismo narrativo deja demasiado que desear, y que resulta a todas luces preferible seguir usando la de periodismo literario" (Chillón, 2014: 33). En este sentido Hernández también está en desacuerdo con otros conceptos y prefiere el de periodismo literario. "todo periodismo narrativo es literario, pero no todo periodismo literario es narrativo" (Hernández, 2017: 40) apoyando su argumento en la definición del término "narrar" que desde el punto de vista literario se trata de "organizar un relato a partir de una estructura predeterminada" (Hernández, 2017: 37).

También hay que señalar un aspecto muy relevante dentro de esta discusión, y es que cuando hablamos de articulismo en el contexto del periodismo literario, a veces, muchos de estos autores recurren a la ficción para crear alguno de sus textos, configurando un escenario aún más complejo.

Dentro de los diversos géneros más utilizados por el periodismo literario se encuentra el reportaje, la crónica o el perfil. Sin embargo, el género del artículo de opinión supone una rareza dentro del panorama periodístico internacional. La tradición periodística española ha potenciado enormemente el papel de este género en sus periódicos desde el siglo XIX. Según destacan María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, autoras de *Historia del periodismo en España III. El siglo XX: 1898-1936*, el género de opinión ha experimentado varias épocas doradas en el marco hispánico con sus correspondientes transformaciones, algo propiciado en gran medida por la cantidad de firmas de escritores de prestigio en la redacción literaria que confluyeron en esta época.

Y es que en la casuística castellana reciente no se recuerda otra revolución mayor a la ocurrida entre los años setenta y ochenta (López Pan, 1995),

cuando, por obra y acción del nuevo régimen democrático, se produce un salto cuantitativo y cualitativo en el periodismo. El artículo viraría entonces hasta ser un comentario diario y valorativo de actualidad y comenzaría, según algunos expertos como Martínez Albertos (1992) y Santamaría (1990), a hacer uso de técnicas propias de la crónica. El *swing* de la columna, empero, seguiría manteniendo la prevalencia de la cosmovisión de la firma sobre la información y la consiguiente presencia del *ethos* (Gómez Calderón, 2005). Hasta convertirse en lo que es actualmente la columna, un texto que actúa como escaparate de las innovaciones del lenguaje dentro de la prensa. Casado Velarde (2015), que examina 121 textos del propio Camacho, demuestra que el periodista sevillano es uno de los principales exponentes en esta área.

Mientras que, en países de habla inglesa y Europa, el reportaje literario y el perfil, se convirtieron en la punta de lanza del mejor periodismo literario. En América Latina, la crónica, un género que desde su perspectiva tiene una definición más amplia que la hispánica, ha alcanzado tal cuota que a veces llega a confundirse con el propio concepto de periodismo literario.

Taxonomía del artículo de opinión

En la actualidad, el artículo de opinión posee una serie de particularidades que actúan como correa de transmisión: tanto guiando a los autores en su tarea de redacción como aportando una serie de señales mínimas al lector; ya que, por más que el tema sea objeto de simposios, *papers* y libros varios cada año, dista mucho de tener un catecismo, unas reglas rígidas que actúen como brida y estribo del subgénero.

Tanto es así que ni siquiera existe una definición uniforme y aproximada entre aquellos que dedican sus esfuerzos a la investigación. Para Luis Hernando Cuadrado (2000), uno de los teóricos menos puristas al respecto, el artículo resulta, simple y llanamente, un comentario sobre la actualidad; mientras que para Luisa Santamaría (1990), autora con clara vocación de bosquejar al menos el terreno etéreo de la opinión, este tiene que cumplir cuatro condiciones: el decoro, la corrección lingüística, la claridad y la vocación estética.

Resulta importante ir más allá de la definición utilitaria de artículo de opinión, como hace Gonzalo Martín Vivaldi (1998), y recordar que también puede denominarse columna cuando mantiene dentro del medio, una ubicación, una extensión y una periodicidad fija. Además, existen diferentes tipos de columnas; al respecto José Luis Martínez Albertos —según recoge Luisa Santamaría (1990)— distingue dos: la columna de análisis, la cual aspira a realizar un sustrato interpretativo con pequeñas trazas de opinión de los asuntos de candente actualidad; y la columna personal o subjetiva, a caballo entre la literatura y el periodismo.

Empero, para ninguna de ellas aplica una ordenación concreta o taxativa de las ideas más allá de la que cada escriba crea conveniente; de esta manera, las teorías especializadas se remiten a recoger multitud de formas. Sirva de ejemplificación la planteada por Susana González Reyna (1991) en cinco

apartados: proposición general, explicitación, análisis, comprobación y valoración.

En lo referente al contenido, destacan opiniones como las del ya fallecido novelista y ensayista argentino Ernesto Sábato, que atribuye la plena potestad estilística de los textos al demiurgo, a su manera de pensar, de sentir y de crear; con sus prejuicios, manías, tics o lo que se tercié (1976). Una pretensión creativa que es también una idea recurrente del escritor Andrés Trapiello, que a menudo sostiene en entrevistas sobre su proceso creativo que “lo difícil no es escribir, sino mirar”.

En cualquier caso, el artículo es un producto supeeditado al prestigio de la firma, lo que Aristóteles en la Antigüedad, y actualmente Fernando López Pan (1996), han denominado *ethos*; o sea, que la credibilidad del articulista como sujeto se correlaciona con la asimilación del fuste de sus argumentos de cara a la galería. Y esto lo consigue el periodista a través de la utilización de uno de sus elementos clave, la presencia del “yo” en el texto (Sanmartí, 2007: 196).

En este sentido, Alex Grijelmo (2001) insiste en que se deben medir bien los límites éticos, puesto que es sencillo que acaben condicionando el estilo periodístico, y por ende el efecto generado. Por su parte, Emil Dovifat (1959) señala que el fin del artículo no es de ningún modo perentorio o tajante sino más bien divulgativo, puesto que el objetivo es acercar al público general una manera determinada de pensar, sin método científico mediante ni nada que se le parezca; lo que de manera indefectible, por la propia acción del periodismo, acaba en la persuasión masiva de un gran número de lectores.

Algunas investigaciones más recientes han ahondado en cuestiones como el modo en el que se utiliza persuasión en los artículos de opinión (Arroyas Langa & Berná Sicilia, 2015) o la retórica del *ethos* en las columnas (Villa García, 2021; Gómez Calderón, 2004). También siguiendo la figura de ciertos columnistas de prestigio podemos encontrar investigaciones recientes sobre la figura del filósofo José Antonio Marina (Coves Mora, 2019), la de Manuel Alcántara (Armañanzas & Sánchez, 2009) o la de Rosa Regás, (Bonatto, 2012) o también el análisis que lleva a cabo Fernández Jiménez (2021) sobre el periodismo literario de Jaime Campmany.

3. Objetivos y Metodología

Esta investigación tiene como objetivo analizar las columnas periodístico-literarias no políticas de Ignacio Camacho para poder identificar sus principales temáticas, estructuras, recursos estilísticos y las aportaciones que realiza al género del artículo de opinión. La elección de las columnas no políticas se presenta como una perspectiva novedosa, ya que se trata del grupo de textos más desconocidos del autor y donde Camacho aúna dos vetas distintas: una, heredera del articulismo literario clásico, con tintes costumbristas; y otra, más innovadora, caracterizada por composiciones, estructuras y estilos más infrecuentes que rompen con la forma habitual de escribir un artículo.

El periodo de análisis abarca un espacio de 22 años, desde el 2000, cuando Camacho empezó como articulista en *ABC*, y hasta el 2022. Este marco temporal nos permite cumplir con los objetivos

planteados en esta investigación y obtener una radiografía precisa sobre cómo han evolucionado sus textos a lo largo de más de dos décadas. En total se han seleccionado del periodo indicado 125 columnas. Esta muestra es lo suficientemente representativa para poder obtener unos resultados satisfactorios. En concreto, el reparto de artículos escogidos es el siguiente: 2000 (1), puesto que empieza a escribir en estas páginas el 26 de noviembre de ese año; 2001 (6), 2002 (5), 2003 (6), 2004 (5), 2005 (5), 2006 (5), 2007 (6), 2008 (5), 2009 (6), 2010 (6), 2011 (7), 2012 (5), 2013 (5), 2014 (5), 2015 (7), 2016 (5), 2017 (7), 2018 (5), 2019 (7), 2020 (5), 2021 (6), 2022 (5).

Para poder responder a nuestros objetivos se ha desarrollado un análisis cualitativo a través de tres herramientas diferentes: análisis de contenido, análisis del discurso y entrevista en profundidad, llevadas a cabo en tres fases diferentes. En la primera fase se seleccionaron todos los artículos publicados por Camacho en *ABC* que tuvieran una temática no política de entre los más de 8000 textos que tiene rubricado el periodista. En la segunda fase se llevó a cabo un análisis del discurso teniendo en cuenta las siguientes categorías objeto de estudio:

- Temáticas: partición de los artículos por grupos en función del tema glosado. En casos bímembres prevalece el enfoque otorgado por el autor al tema subyacente.
- El *ethos* nuclear de Ignacio Camacho: identificación de las autorreferencias o presencia del “yo” en sus distintas vertientes.
- Organización del texto: clasificación de los artículos según las tres macroestructuras predominantes del articulismo; deductiva, inductiva y circular.
- Excepcionalidades macroestructurales: análisis y ordenación de los cuentos de Navidad y de Reyes conforme al arquetipo narrativo convencional; subdividido en introducción, nudo y desenlace.
- Panegírico: fundamentación y comparación de los artículos necrológicos con las señas de identidad del panegírico elogio romano.
- Recursos estilísticos: análisis de los recursos mayoritarios –juegos de palabras, paronomasia, metáfora, comparación, prosopografía y etopeya–.
- Intertextualidad: clasificación de las citas de distinta tipología y atribución de los textos.
- Adjetivación: identificación del epíteto y de los grupos de adjetivos.

Dentro del análisis del discurso se empleó el método denominado *rhetorica recepta* (Gómez Calderón, 2004) que establece cuatro etapas diferentes: *intellectio*, que se refiere a la elección de la temática; *inventio*, que comprende el abanico de argumentos a disposición del autor para persuadir a la audiencia; *dispositio*, la cual se corresponde con la forma en que los argumentos pueden ser distribuidos a lo largo del texto persuasivo, es decir, la macroestructura argumentativa, que a su vez puede clasificarse en tres categorías: deductiva, inductiva y circular; y, por último, *elocutio*, que marca lo que se puede denominar como “voluntad de estilo”, además, en este apartado conviene tener en cuenta otros tres campos diferentes: las figuras retóricas, el léxico y la intertextualidad.

En la tercera fase del análisis se llevó a cabo una entrevista a Ignacio Camacho para poder profundizar y contrastar los resultados anteriores. La entrevista tuvo lugar en el mes de mayo del año 2022 y se sustentó en 28 preguntas abiertas y cerradas acerca del proceso creativo del autor y, en concreto, versó sobre sus preferencias personales dentro del articulismo –a nivel conceptual y retórico–, sus influencias pasadas y presentes, aspectos concretos de su estilema, su rutina de trabajo y sus premios periodísticos.

Con este análisis realizado nos permite responder a las siguientes preguntas de investigación:

- PI1. ¿Cuáles son sus temáticas más frecuentes?
- PI2. ¿Utiliza diferentes estructuras y macroestructuras en función de la temática?
- PI3. ¿Qué estilema utiliza el autor a partir de las temáticas y macroestructuras empleadas?
- PI4. ¿Qué elementos del lenguaje utiliza Camacho principalmente en sus artículos?
- PI5. ¿Dentro de qué tradición del periodismo literario español se encuadraría la producción de Camacho?

4. Resultados

Principales temáticas de Ignacio Camacho

La primera fase de los resultados expuestos pasó por clasificar el tipo de artículos no políticos de Camacho en *ABC*. Así tras una revisión exhaustiva es posible distinguir ocho grandes grupos temáticos recurrentes, clasificados en esta investigación bajo los epígrafes genéricos ‘actualidad’, ‘muerte’, ‘verano’, ‘Navidad’, ‘Reyes Magos’, ‘cine’, ‘fútbol’ y ‘Semana Santa’. Estos grupos representan los conceptos y temáticas más frecuentemente utilizados por el periodista para abordar sus columnas.

Normalmente la configuración y elección de las temáticas sobre las que va a escribir Camacho pasa por convertir sucesos de actualidad en textos de opinión. Ejemplo de ello es ‘Que esperen los buitres’, el primero de estas características que el autor rubrica en la cabecera en el año 2000. El artículo versa sobre el cantante Carlos Cano y su estado de salud, toda vez que acababa de sufrir una aneurisma, la segunda de su vida, que acabaría conduciéndole a la muerte 17 días después.

Carlos no se va a morir de ésta, porque está en buenas manos y porque, como diría Machado, ha de dormir todavía muchas horas sobre la orilla vieja. Aún nos va a tener que escuchar a los amigos y allegados darle la matracca con el cuento que jamás ha querido oír, que es el de que un tipo con un corazón como el suyo, averiado a fuerza de latir a tope, tenía que vivir más despacio para durar un poco más de tiempo (‘Que esperen los buitres’, 02-XII-2000).

La escritura de sus columnas la lleva realizando Camacho desde hace años día a día; sin programar ni anticipar nada por temor a que el devenir de los acontecimientos pueda dejar su artículo obsoleto antes siquiera de ser publicado: “No lo hago nunca.

Lo hice una vez, y tiraron las Torres Gemelas... El día que me ponga enfermo y no pueda escribir, no lo haré. Así de sencillo (...) A mí ese columnismo literario tan puro ya no me sale, y me gustaría hacerlo; pero he perdido el músculo. Estoy acostumbrado a pensar sobre la marcha”¹.

Camacho también acostumbra a recurrir al obituario cuando la vida se lo requiere. Y así lo hace en ‘Umbrales’, *in memoriam* de Francisco Umbral, que fue distinguido con el Premio González Ruano 2008.

Escribía Umbral a puñetazos, como si quisiera arrancarles a las teclas de su vieja Olivetti los secretos del lenguaje, cuyas barreras expresivas derribaba inventando neologismos felices o acuñando términos de una modernidad reluciente y atrevida, hallazgos verbales que brincaban en sus páginas como muchachas rebeldes en una playa (‘Umbrales’, 17-IV-2008).

Un tipo de texto que, aunque se presta a ello, pues en muchas ocasiones la muerte del prójimo es algo que se ve venir de lejos, tampoco planifica por pudor, dejando que sean sus sentimientos más puros los que rellenen el folio: “Soy incapaz [de planearlos]. Hice dos obituarios sobre Alcántara: uno para *ABC* y otro para diario *Sur*. El obituario de *Sur* me lo pidió Manolo Castillo un mes y medio antes. Le dije: ni de broma, no te lo hago, porque no me va a salir. Y esperaré a que muriera... Eso sí, tuvo Castillo el detalle de dedicarle un paginón junto a la columna en blanco de Alcántara. Un honor”.

Muy relevante para él fue el artículo que escribió a propósito del fallecimiento de su madre, Georgina López de Sagredo. Con una prosa aquilatada pese a la dolorosa situación, Camacho sublima su duelo por unas horas a través de la escritura, alumbrando así uno de sus “mejores” textos, según reconoce: “Hay un artículo que me salió muy bien y que estropeé absolutamente al final por mi obsesión de justificar algo personal. Ese artículo lo escribí cuando murió mi madre. No lo presenté al *Cavia* por eso mismo. Pese a todo, el resto me salió redondo. Si no es mi mejor columna, es una de las cinco mejores. Porque está escrita con las tripas”. El texto comienza así:

Has desandado el camino de tu propio ser hasta el primer instante que recuerdas, y en esa dolorida exploración se te han acumulado las horas hechas años hasta dejarte exhausto, apaleado por un remolino de sentimientos, estacado de zozobra en mitad del patio donde jugabas con la feliz disipación de la inocencia, quizá bajo este mismo trozo de azul en el que oyes cantar los pájaros y mecerse las flores recién abiertas como esa rosa que alguien acaba de dejar en tus manos (‘Memoria’, 05/05/2009).

Igualmente, Camacho tiene por costumbre escribir algunos artículos —no todos los años— acerca del verano y Marbella, lugar donde comenzó en el oficio haciendo crónicas y donde todavía se deja caer en vacaciones. Este tipo de textos reflejan la capacidad del autor para convertir sus vivencias personales en textos creativos de opinión:

En cuanto vemos la huella de nuestros pies deslizarse sobre el mismo mar de Ulises o sacudimos de ellos la arena que vio llegar de América a los sobrevivientes de la epopeya, nos creemos parte de un mundo al que solo pertenecemos en la imaginación que nos alcanza durante los largos días de la rutina (‘La espuma de la libertad’, 15-VII-2001).

Otro de los sellos de Camacho es el cuento de Navidad, que encuentra su razón de ser en una “tradicción anglosajona”. Publicado cada 24 de diciembre y precedido año a año por ese mismo encabezado —‘Cuento de Navidad’— sin ningún otro distintivo. La percha suele ser la situación social del momento en que son publicados, como este ejemplo escrito en 2008, en el que aborda la crisis económica y su consiguiente avalancha de despidos. “Firmó, y al recoger sus cosas notó en la desganada despedida de sus compañeros el alivio inconfesable e incierto de los que escapan del comienzo de una catástrofe” (‘Cuento de Navidad’, 24-XII-2008).

Los “cuentos”, además, le sirven de salvoconducto para introducir subtemáticas novedosas y que, en condiciones normales, tendrían una justificación más compleja por su carácter atemporal, como la demencia senil. También resultan muy atractivas a efectos de potenciar el relato. En cualquier caso, el deterioro cognitivo es uno de los grandes pesares de la senectud. Pero el impacto tiene todos los visos de ser significativamente mayor en la conciencia del lector si además se escenifica en Nochebuena. “Por eso aquella Nochebuena prefirieron no moverla de su casa y se presentaron al anochecer con todos los nietos y una cena preparada. Cuando llegaron estaba dormitando en el salón con la tele encendida, la luz baja y una mano cogida de la de la mujer que la cuidaba” (‘Cuento de Navidad’, 24-XII-2019). Sin duda, esta es una de las características más destacadas del autor pues la inclusión de textos con un matiz ficticio dentro del género de la columna supone una de las aportaciones más destacadas del autor y que configura un universo periodístico literario profundamente rico.

Aunque el articulista sevillano no solo enfila los últimos días del año con un cuento. Le da la bienvenida de la misma forma —en términos cuantitativos el total de estos es significativamente menor—. Siguiendo el mismo *modus operandi*, son recurrentes los cuentos de Reyes cada seis de enero bajo ese título —‘Cuento de Reyes’—. La temática mantiene su enfoque en las comparaciones maniqueas y los contrasentidos. “Cuando pasó saludándole con la mano el Rey Gaspar, en cuyo rostro orlado de falso algodón creyó reconocer el guiño pícaro y cómplice del vagabundo que derramaba golosinas sobre un chaflán abarrotado” (‘Cuento de Reyes’ 06-I-2008).

Otra constante temática en la obra de Camacho la constituye el cine, y no solo en términos filmográficos, puesto que no rehúye el enfrentamiento cuerpo a cuerpo con el *star system*.

Han nominado para peor actor, una vez más, a Kevin Costner —que ya ha ganado alguna vez—, a Steven Segal y a Sylvester Stallone, y para

¹ Mientras no se indique lo contrario todas las citas del autor son fruto de la entrevista realizada con él por los autores.

peor actriz, junto a Penélope Cruz (sobre estas líneas), a Jennifer López y a Mariah Carey. O sea, que saben lo que se hacen, aunque se les ve un poco racistas, con latinofobia, y pelín envidiosos del palmito, los músculos y las curvas. ('Oscars, Goyas y otros premios con rima', 09-II-2002).

Empero, tampoco escatima en halagos ante lo que a su juicio son buenas obras. Al respecto es posible poner por caso *El Evangelio según San Mateo*, del director italiano Pier Paolo Pasolini, del que alaba sus dotes para materializar un filme religioso con rigurosidad pese a haber sido procesado por blasfemo a instancias de la Iglesia. "El agnosticismo tolerante de Pasolini capta la sustancia del mensaje cristiano con la misma plenitud que el solemne rigor luterano de Bach. Juntos permiten vivir otros matices de la Semana Santa como fiesta abierta; ningún espíritu mínimamente sensible sale indemne de esa experiencia" ('Pasiones', 15-IV-2017).

A su vez, Camacho, y en consonancia con otros articulistas de primera fila como Manuel Jabois, Jorge Bustos, o de un tiempo a esta parte Ignacio Peyró y el ya fallecido David Gistau, concilia sus facetas política y literaria, ambas predominantes, con el fútbol; deporte rey no solo en España sino en las columnas de opinión de muchos periódicos generalistas. "Ya está aquí otra vez, en todo su esplendor, Su Majestad el Fútbol. El fútbol de verdad, el de la alta competición; las pachangas y bolos veraniegos son puro sucedáneo de la espera, metadona para los adictos irremediables" ('La liga es la vida', 28-VIII-2010). El fútbol se convierte así en una temática recurrente no solo para Camacho sino para una panoplia de articulistas españoles que configuran en torno a este deporte un discurso que va y viene entre distintos medios y textos configurando una dinámica peculiar dentro del articulismo español. Aunque no solamente escribe de fútbol en sentido holístico. En ocasiones, acota hasta equipos, jugadores o entrenadores determinados. En especial, a los de la órbita del Real Madrid. Al que respalda o critica según la ocasión.

Entra también dentro de sus usos y costumbres publicar al menos un artículo sobre la Semana Santa de Sevilla por esas fechas —normalmente el Jueves o Viernes Santo—. Con más concreción, es posible apreciar una tendencia: de todos los fenómenos de la festividad, el que más le atrae, y por ello el que más repite como materia para sus columnas, es la convergencia en la liturgia.

Ese código de recuerdos, ese paisaje espiritual, esa vértebra metafísica te vincula con la mujer de la ventana mientras ambos contempláis, embargados de una idéntica emoción callada, la procesión que se aleja entre el dulce ritmo de las marchas dejando en el alma un poso de consuelo, un sedimento de nostalgia ('El vínculo secreto', 19-IV-2019).

Algo que él realiza casi de forma divulgativa: "Estos artículos son más difíciles de entender fuera de Andalucía, por lo que intento darle un sentido más general: como celebración de la memoria, como fiesta del pueblo, como conmemoración de las raíces... Hay que explicárselo a los que se van de

vacaciones a Benidorm. Tienen que saber que la otra mitad de España está celebrando la semana de una forma distinta".

Las estructuras como herramienta para impactar en el lector

Respecto a las estructuras Camacho emplea los tres tipos de macroestructuras existentes —deductiva, inductiva y circular— en función de las temáticas abordadas y el efecto que quiera generar en el lector. La primera de ellas, la deductiva, viene dada por lo que Aristóteles (1980) denominó silogismo aparente en su *Retórica*; aunque en la literatura científica también responde al nombre de entimema. Podría ser definido como un razonamiento que en apariencia guarda una lógica o también como un razonamiento visiblemente consistente y fundamentado por el autor. Por norma general, Camacho hace uso de la macroestructura deductiva para apuntalar abstracciones teóricas y pensamientos vinculados a disciplinas científicas o la administración pública; una decisión que encuentra su razón de ser en la posibilidad de arrancar el artículo con una frase contundente, directa a lo nuclear. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en estos tres extractos:

La prueba del merchandising no engaña porque responde a la ley de la oferta y la demanda (...) ('Estampitas', 18-III-2013).

La Marbella de Gil es un territorio crepuscular en el que el alcalde, en claro fin de ciclo, se ha convertido en la única estrella ('Julio en agosto', 16-VIII-2001).

El euro fue concebido y desarrollado por unos tipos acostumbrados a pagar siempre con tarjeta de crédito (...) ('Historia de la locura cotidiana', 30-XII-2001).

Este tipo de estructuras no son únicas de Camacho, sino que es un tipo de estructura tradicional del articulismo de opinión español y que Camacho sabe configurar como una de sus claves más reconocibles.

Siguiendo con el otro tipo de estructuras, la inducción, también según Aristóteles (1980), nace de un suceso anecdótico, o *exemplum*, a modo de inicio de un texto; y puede estar constituida por un ejemplo ilustrativo o descripción, una anécdota, un pensamiento o una analogía para potenciar el aserto del autor.

Hay un entrenador español de fútbol que incluye una curiosa cláusula en sus contratos. Esté donde esté, trabaje donde trabaje, en España o en el extranjero, se juegue un descenso o la final de un campeonato, obliga a sus equipos a autorizarles por escrito que la Madrugada del Viernes Santo podrá estar en su pueblo —de Sevilla— para sacar a su Virgen de costalero (...) ('La llamada de la sangre', 30-III-2013).

Al igual que Alfred Nobel creó sus premios a la excelencia por el complejo de culpa que le causó el devastador efecto de sus inventos explosivos, los dueños de Facebook o de Twitter tal vez deberían plantearse alguna iniciativa filantrópica que compense sus involuntarias contribuciones a la propagación de

la estupidez y del odio ('El perro de Diógenes', 10-VIII-2014).

Por su parte, Bernardo Gómez Calderón (2004) señala como opción factible la macroestructura circular, cuyos distintivos pasan por la ordenación del texto con base en datos menores —anécdotas, intertextos o estribillos— reiterados al principio y al final. Fundamentalmente, Camacho hace uso de ella cuando relata experiencias personales o que conoce de primera mano. "A media tarde del 22 de agosto, el Apocalipsis no parece haber comparecido. Aquí, en Andalucía, hay un sol de fuego incendiando la cal de las fachadas, pero eso forma parte de las rutinas del paisaje (...) ('El apocalipsis puede esperar', 23-VIII-2006)", o también este ejemplo: "(...) Y algún bañista del Mediterráneo creará, en su confortable egoísmo, que lo más parecido al Apocalipsis inmediato es la inocente picadura de una medusa (idem)"

Este tipo de estructuras dentro del género del articulismo sí son más infrecuentes, pues en géneros como la crónica o el reportaje es común observar estructuras circulares para potenciar el relato. Pero esto demuestra que el articulismo tiene una gran capacidad para crecer y adaptarse alejándose de las rígidas normas de estructuración de otros géneros.

No obstante, Camacho, desde un plano más pragmático, prefiere no pensar demasiado en la estructura del artículo durante el momento de escritura por ser un "ejercicio demasiado corto" para organizarlo: "Toda columna debe cumplir la teoría de la morcilla: tener un buen principio y un buen final, lo demás es tripa; ya se irá rellenando. Más allá de eso, creo que planificar un artículo es un acto de melancolía; te va a salir de cualquier manera".

La huella dactilar de Camacho: su estilema

Camacho utiliza un estilema concreto, representado en dos particularidades distintas —temática y macroestructural—, en función de la carga literaria que desee aportar a su artículo. De un lado, se ha diagnosticado el uso de la estructura convencional narrativa —introducción, planteamiento y desenlace— en los escritos clasificados en los apartados 'Navidad' y 'Reyes Magos' bajo la forma de cuentos. Los cuentos de Camacho arrancan con un párrafo a caballo entre los sentimientos del protagonista y la descripción ambiental.

La llamada del jefe del personal le aceleró los pulsos y le produjo un vacío de angustia en la boca del estómago. Se sabía en riesgo por la edad desde que comenzaron los rumores de despidos, pero confiaba en que al menos no habría novedades antes de las fiestas. Subió con un temblor en las piernas y un rato después bajó con la expresión perdida y un finiquito firmado ('Cuento de Navidad', 24-XII-2008).

Del segundo párrafo en adelante las historias se sumergen de lleno en la trama hasta alcanzar su cénit al final —cuando el artículo tiene tres párrafos— o en el tercero —cuando tiene cuatro—. Ningún cuento supera esa extensión.

Decidió no decir nada en casa hasta que pasaran las Navidades. Durante unos días salió y regresó a la hora de siempre; desayunaba

despacio en los bares mientras buscaba en vano ofertas de empleo en los periódicos, y aprovechó para resolver el papeleo del paro en una oficina atestada ('Cuento de Navidad', 24-XII-2008).

En el último párrafo se resuelve la historia con un desenlace sentimentalista en que el protagonista toma conciencia de algo al interactuar con otro personaje. Camacho escenifica una moraleja. "Lo dejó en la plaza agarrado a una botella vacía y al alejarse bajo la madrugada se vio a sí mismo en el umbral de un trayecto al que solo podía llevarse el equipaje de un conjuro contra la desesperanza" ('Cuento de Navidad', 24-XII-2008).

Por otra parte, Camacho incluye en sus obituarios algunos aspectos tradicionales del panegírico: un discurso laudatorio que los cónsules romanos pronunciaban ante el emperador al ser nombrados, aunque también podían dedicarse a otros asuntos como recordar a personas ya fallecidas. Según Rebeca Orihuela Sancho (1996), quien recoge e interpreta el *corpus* de los elogios latinos, el panegírico se divide en cuatro partes diferenciadas: proemio, elogio del emperador, agradecimiento personal y epílogo.

En el proemio se realiza una exposición de los motivos por los que se realiza el escrito. Camacho, por entonces director de *ABC*, narra cómo se enteró de la muerte repentina de Jaime Campmany, primera firma de la cabecera en ese momento; lo que justifica la realización del texto. "Diego Jalón, desde la Mesa de Noche de *ABC*, la soltó seca y breve, sin ambages ni preámbulos, como enseña la escuela del periodismo de toda la vida. «Director, se ha muerto Jaime Campmany. Acaba de llamarnos su hijo»" ('Tinta en las venas', 14-VI-2005).

El elogio del emperador, como su propio nombre indica, consiste en exaltar las virtudes del receptor; en este caso del finado. Es la parte más importante del panegírico. Camacho lo materializa destacando las numerosas habilidades de Alcántara con la pluma. "Era el maestro de la paradoja penetrante y de la frase biselada, de la ironía piadosa y de la cita rápida, de la sorpresa conceptual brillando en el breve relámpago de una metáfora. Era el príncipe del ensayo urgente ametrallado en doscientas palabras" ('Manuel, de Málaga', 18-IV-2019).

En el apartado dedicado al agradecimiento personal se trata de poner de manifiesto las relaciones personales entre el escriba y el personaje; en resaltar los lazos, la amistad, la fraternidad. Es la parte más flexible. Camacho lo hace mostrando sin reservas su amistad con el periodista José Oneto. "Y para los que tuvimos el privilegio de tratarlo, un irremplazable amigo, atento, afectuoso, paternal, cabal cumplidor de los códigos de la lealtad y el compañerismo. No hay colega que lo haya conocido que no guarde anécdotas de su talante cálido, cercano, burlón, expansivo" ('El periodismo como compromiso', 07-X-2019).

El epílogo ha de ir en último lugar. En él se alude a la prosperidad de los tiempos presentes, se incluye una súplica al mantenimiento de lo actual o, como es el caso, se aborda de qué manera transcurrirá lo inmediato. Camacho, por ejemplo, finaliza la necrológica de Elisabeth Taylor ensalzando su legado; presente para la posteridad. "Ésa es la memoria que

quedará para siempre de esta actriz gigantesca, escafofrante, rotunda, arrebatada: un relámpago oblicuo afilado de electricidad, de misticismo, de furia y de deseo" ('La última diosa', 24-III-2011).

Recursos estilísticos y lenguaje

Camacho aúna diferentes elementos del lenguaje en sus artículos: gran parte del catálogo de recursos estilísticos, el *ethos*, la intertextualidad y la adjetivación. Así, y como ejemplo del primer grupo, están los juegos de palabras, entendidos como un "choque verbal fortuito con pérdida momentánea de los sentidos", en palabras de Márius Serra (2001), conforman uno de los recursos dinamizadores más importantes de la escritura. Su objetivo: alejarse lo máximo posible de la planicie expositiva e insertar brillos lingüísticos que aporten una somera dosis de epicureísmo al lector. "En el principio fue París (...) ('Contad si son catorce y está hecho', 29-V-2022).

Otro de los recursos de los que hace gala es la paronomasia, aunque similar al anterior recurso, se caracteriza, como indica Mario García-Page Sánchez (1992), por "poner en relación dos o más palabras fonéticamente semejantes". Al utilizarla, Camacho crea un efecto de trabalenguas. En los ejemplos, los sonidos repetidos se sustentan en partículas de pronunciación complejas como el fonema /r/. "Hija de médico ilustre e ilustrado" ('La línea de fuga de Carmen Laffón', 08-XI-2021) o "La sociedad está en su casa rumiando la ruina" ('Cristales rotos', 01-XI-2020).

La metáfora, por su parte, consiste en la "traslación del sentido de una palabra en el plano lingüístico de la sustitución" (Olivera Soto, 1996). Algo que Camacho maneja con pericia y que usa en no pocas descripciones físicas y morales; para crear escenas bellas de realidades cruentas como el terrorismo y con el fin de explicitar ideas sesudas de forma sugerente. Algunos ejemplos de ello lo podemos ver en: "El zulo es un viaje al corazón de las tinieblas del mal" ('El agujero negro de la conciencia', 13-I-2001) o "Con su mágico cargamento de quimeras infantiles en noches de palpitations secretas" ('Reivindicación de la Navidad', 9-XII-2006).

En la filología, existe un trasvase de significancia entre los tropos metafóricos y comparativos. De tal modo que la única disociación entre ambos es que la comparación resulta cuando se suprime el término comparativo. "La comparación ya no es una especie de metáfora, sino la metáfora una especie de comparación, una comparación abreviada" (Ricoeur, 1980). En los trabajos de Camacho lo podemos observar en textos como: "(...) como una manifestación de odio cainita y mafioso en la que falta el componente de desafío totalitario" ('La mirada torcida', 04-IX-2020) o "Vivió y bebió una existencia desparpada y aventurera, desmesurada como el tamaño de sus diamantes, ingobernable como su melena desbocada, absorbente como sus ojos hipnóticos, tornadiza y ruidosa como sus tronados divorcios" ('La última diosa', 24-III-2011).

En lo referente a la lingüística, Camacho acostumbra a incluir su propia figura, a modo de personaje dentro del texto, con el fin de expresar sus conocimientos a través un prisma distinto. Este recurso, tal y como explica Fernando López Pan (1996), recibe el nombre de *ethos* nuclear y se hace patente en sus

artículos en diferentes formas e intensidades. "Triste y compungido andaba yo desde que tuve que dejar Mallorca sin asistir al posado de Ana Obregón en bikini (...)" ('El Hollywood de la señorita Pepis', 28-VIII-2002) o "Cuando yo empezaba como reportero frívolo (he terminado de frívolo a secas), Andrés Pajares era material de tercera división" ('Saga', 23-VIII-2003). Esta inclusión del yo dentro del articulismo conecta directamente con una de las principales características que posee el periodismo literario, la subjetividad e inclusión del periodista en la información.

La intertextualidad, por su parte, es definida por Gerard Genette en *Palimpsestos, la literatura en segundo grado* como "una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y frecuentemente como la presencia efectiva de un texto en otro" (Genette, 1962: 10). Como referente para su clasificación precisa, se ha decido tomar como base la establecida por Gómez Calderón (2004), quien subdivide la intertextualidad en cuatro planos: citas directas, citas indirectas, citas sin atribuir y citas encubiertas

Las más empleadas por Camacho son las dos primeras. Las directas las utiliza sobre todo para referirse a palabras de personajes públicos. E, incluso, como memorando personal en el que refresca frases olvidadas y que él conoce. Muestra de ello es la siguiente: "El llorado Joaquín Garrigues solía comenzar las reuniones de amigos con un exordio humorístico «¿Hablamos como caballeros o como lo que somos?»" ('Disculpen si les llamo caballeros', 21-VIII-2002). Las indirectas las usa en gran cantidad de artículos, además de para conferirles autoridad, para dar lustre a sus ideas. Sirva de prueba la que se recoge a continuación: "El gran Dalí dijo una vez que cuando él cometía una sandez siempre acababa tratándose de una genialidad, pero cuando un estúpido hace una genialidad nunca deja de resultar una estupidez ('Iconoclastas de barraca', 18-III-2002)".

En cualquier caso, aunque guste de utilizar herramientas más o menos pautadas en su gremio, Camacho, "uno de los más brillantes articulistas españoles de las últimas décadas, también valora el potencial del periodismo creativo y destaca el valor del autodidactismo en el estilo periodístico: 'A las crónicas, a los artículos, a los reportajes, hay que ponerles colorido, versatilidad, alegría, distinción (...). El único estilo es el que cada cual se crea a sí mismo leyendo mucho y mirando mucho'" (Rivera, 2011).

Tradicionalismo español

La producción periodística opinativa de Camacho se encuadra dentro de las ramas del pensamiento humanista y tradicionalista español. Así, hemos podido detectar que la costumbre de Camacho se sustenta en cinco componentes diferenciados en su obra: estilo, idea, influencias, citación y memoria.

En sus columnas, el autor lleva a cabo un ejercicio de síntesis entre estilo e idea con la pretensión de que ambos cumplan su función y se complementen. Aunque el autor también cree que, en un enfrentamiento metafórico entre ambas, "la idea en sentido benévolo es siempre lo más importante, porque es frecuente creer que se exponen ideas mientras se escriben lemas y consignas; un frasismo más o menos brillante que pretende ser ideológico pero que solo es fuego artificial, pirotecnia."

En el vademécum de Camacho para el articulismo se encuentran, ante todo, la precisión de la palabra y las buenas formas: “Un artículo nunca puede incluir insultos, conceptos pedestres, vulgaridad, y, a ser posible, obviedad. Por el contrario, tiene que tener perspicacia y trabajo lingüístico. Tanto un artículo literario como uno que no lo es. La diferencia entre un artículo bien escrito y uno mal escrito no es solo la calidad. La retórica, la oratoria y la belleza son formas de persuasión”.

Camacho siente afinidad con algunos autores que llegaron a lo más alto del articulismo de opinión antes de que él fuese una figura reconocida o incluso antes de su propia existencia. En este sentido, destaca como su mayor influencia a Francisco Umbral: “Creo que todos los articulistas de mi generación somos hijos putativos suyos. Lo que pasa es que a Umbral hay que matarlo pronto, porque si no te devora su sombra. Su ferocidad lingüística es inimitable, sus epígonos son solo suyos, se ve el cartón; como mucho puedes adaptar sus ríos de adjetivos”. Esta última es una faceta que él mismo ha acuñado.

Aunque también destaca como referentes a Pedro Rodríguez, “la estrella de *Tiempo*, un articulista de la Transición absolutamente olvidado”, a Antonio Muñoz Molina, por quien “en algunos momentos he sentido cierta influencia por su manera de enfocar cosas pese a que hacemos textos diferentes” y por el Manuel Alcántara de los años noventa, que era “extremadamente fresco, el rey de la metáfora, del ingenio y de la ironía”.

No obstante, rehúsa, “a diferencia de mis colegas”, querer imitar a la ‘generación de oro’. “A González-Ruano, Camba, Fernández Flórez y compañía hay que leerlos como decía Picasso que había que estudiar bellas artes, para aprender la técnica, quedarse con el sustrato elemental y después olvidarlo. Bajo ningún concepto hay que imitarlos. Era otro mundo, otra época”.

Camacho, además, alude con frecuencia a figuras pasadas y presentes —periodistas, escritores, intelectuales— de renombre para dar empaque a sus textos; la mayoría de ellos de gran poso humanista. Entre los más citados, Azorín, con cuyo concepto de literatura no está nada conforme.

5. Conclusiones

Sin duda, Camacho se presenta como uno de los últimos exponentes de lo que podríamos denominar como el articulista tradicional español que basa su interés y escritura en los *topoi* habituales del articulismo costumbrista que se remonta a las principales firmas del siglo XX.

Los textos no políticos de Camacho se vertebran en torno a ocho grandes grupos temáticos que representan sus principales intereses y preocupaciones: actualidad, muerte, verano, Navidad, Reyes Magos, cine, fútbol y Semana Santa. Como se observa, cuatro de ellas se insertan claramente dentro del tradicionalismo español conservador: el fútbol, la Semana Santa, Navidad (desde un punto de vista cristiano) o muerte y son un reflejo de las preocupaciones habituales en torno a estos conceptos por parte de la “tradicción” española opinativa, que además se encuentra en consonancia con los ideales de la cabecera bajo la que escribe.

Estas temáticas son soportadas bajo tres tipos de macroestructuras diferentes detectadas en el texto: deductiva, inductiva y circular. En la entrevista se percibe que el autor las utiliza de forma inconsciente en función del tema que quiera tratar, aunque la que más utiliza es la deductiva para apuntalar abstracciones teóricas y pensamientos vinculados a disciplinas científicas. Se trata de una decisión que encuentra su razón de ser en la posibilidad de arrancar el artículo con una frase contundente, directa a lo nuclear. Es a su vez una de las características fundamentales de la columna esa frase contundente que implica al lector para seguir leyendo.

Estos aspectos confluyen en la identificación de un estilema particular por parte de Camacho que destaca sobre todo en la utilización de recursos propios del panegírico u obituario en este tipo de textos, así como del cuento. Y dentro de estos la memoria se presenta como un componente argumentativo y contextual esencial en su estilo y que conecta directamente con la tradición del articulismo español. Aspecto visible en su obra en la citación recurrente de articulistas y periodistas clásicos (Ruano, Azorín, Cela, Umbral, Alcántara, Fernández Flórez...) para dar empaque a sus textos, referenciarlos y lograr de paso una mayor persuasión. Además, esto conecta con el lenguaje que utiliza el autor, donde sobresale la carencia de muletillas y de frases hechas —solo recurre a ellas para armar juegos de palabras—, y la soltura con que utiliza herramientas literarias complejas como los recursos estilísticos, las autorreferencias en todas sus vertientes o la adjetivación.

En definitiva, esta investigación ofrece una radiografía precisa de uno de los más representativos exponentes del periodismo literario español a través del artículo de la columna de opinión. Camacho representa, quizás, uno de los últimos periodistas tradicionalistas españoles.

6. Referencias bibliográficas

Fuentes personales

Camacho, I. (2022). Entrevista realizada el 13 de mayo de 2022 de manera presencial.

Fuentes generales

- Alegre, A. J. A. (2022). La crónica de viaje en el periodismo narrativo latinoamericano a partir de dos autores: Alma Guillermoprieto y Rubén Darío. *Correspondencias & análisis*, (15), 81-103.
- Aristóteles (1980). *Argumentos sofisticos*. Buenos Aires: Aguilar Argentina.
- Armañanzas, E., & Sánchez, F. (2009). La columna con gancho de Manuel Alcántara o las reminiscencias de un excronista de boxeo. *Doxa Comunicación*, (8), 95-115.
- Arroyas Langa, E., & Berná Sicilia, C. (2015). La persuasión periodística: retórica del artículo de opinión. Editorial UOC
- Bak, J. S. (2011). Introduction. En J.S. Bak & B. Reynolds. (Ed.), *Literary Journalism across the globe. Journalistic traditions and transnational influences*. Universidad de Massachusetts Press.
- Bak, S. J., & Reynolds, B. (2022). *The Routledge Companion to World Literary Journalism*. Routledge.

- Bonatto, A. V. (2012). El columnismo literario de Rosa Regás y de Rosa Montero: Discurso neomoderno y construcción de imagen. *Actas VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*, 7-9 de mayo 2012, La Plata, Argentina.
- Boynton, R. S. (2015). *El nuevo nuevo periodismo. Conversaciones sobre el oficio con los mejores escritores estadounidenses de no ficción*. Periodismo Activo 6.
- Caparrós, M. (2015). *Lacrónica*. Circulo de Tiza.
- Carrión, J. (Ed.). (2012). Mejor que ficción. Crónicas ejemplares. Anagrama.
- Casado Velarde, M. (2015). Innovación léxica y discurso: la columna de opinión de Ignacio Camacho. En M. León-Castro, & A. Zerva, *Sociolingüística Andaluza, 17. La variación en el español actual. Estudios dedicados al profesor Pedro Carbonero*. Universidad de Sevilla.
- Chillón, A. (2014). *La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación*. Aldea Global.
- Conde, M. J. G., González, H. P., & Ugarte, T. B. (2022). Trasvase discursivo de los textos creativos-literarios al periodismo narrativo: la crónica. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 33-51.
- Coves Mora, V. (2019). *José Antonio Marina: La columna periodística como medio de creación y divulgación filosófica*. [Tesis doctoral]. Universidad Miguel Hernández. <http://tinyurl.com/5w6rw74k>
- Cuartero, A. (2014). El arte del relato sin ficción: la explosión del periodismo literario en el ámbito latinoamericano y español en la Sociedad de la información. *Revista Surco Sur*, 4(7), 14-21.
- Cuartero, A. (2017). El concepto de Nuevo Periodismo y su encaje en las practicas periodísticas narrativas en España. *Doxa Comunicación*, 25 julio diciembre de 2017, 43-63.
- Dovifat, E (1959). *Periodismo*. U.T.E.H.A
- Fernández Jiménez, A. (2021). El romance periodístico de Jaime Campmany como modelo de periodismo literario en la España de finales del siglo XX. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 14(1), 1-22. <http://tinyurl.com/4bkhbjab>
- García-Page Sánchez, M. (1992). El retruécano léxico. *Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 2, 83-84.
- Genette, G. (1962). *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*. Taurus.
- Gómez Calderón, B. (2004). De la intellectio a la elocutio: un modelo de análisis retórico para la columna personal. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, 1-3.
- Gómez Calderón, B. (2005). Retórica de la columna personal. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*. 703, 15-17.
- González Reyna, S. (1991) *Géneros Periodísticos 1. Periodismo De Opinión Y discurso*. Trillas.
- Greenberg, S. (2012). Slow Journalism in the Digital Fast Lane. En R. L. Keeble, & J. Tulloch, *Global Literary Journalism: Exploring the Journalistic Imagination*. Peter Lang.
- Grijelmo García, A. (1997). *El estilo del periodista*. Taurus.
- Grohmann, A. (2006). *El columnismo de escritores españoles (1975-2005)*. Verbum.
- Guerriero, L. (2016). *Zona de obras*. Anagrama [ebook]
- Herrscher, R. (2012). *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura y qué enseñan las vidas y las obras de los grandes maestros de la no ficción*. Edicions Universitat de Barcelona.
- Hernández, L.G. (2017). *Periodismo literario. El arte de contar historias*. Comunicación Social.
- López Pan, F. (1995). *70 columnistas de la prensa*. EUNSA.
- López Pan, F. (1996). *La columna periodística. Teoría y práctica. El caso de 'Hilo directo'*. EUNSA.
- Martínez Albertos, J. (1992). *Curso general de redacción periodística: Periodismo en prensa, radio, televisión y cine*. Paraninfo.
- Martínez Albertos, J. (1997). *Nuevos periodistas españoles: análisis de sus formas expresivas*. El ocaso del periodismo.
- Martín Vivaldi, G. (1998). *Géneros Periodísticos*. Paraninfo.
- Olivera Soto, E. (1996). Recursos estilísticos en el refranero. *Paremia*, 5, 199-202.
- Orihuela Sancho, R. (1996) Consideraciones sobre el Panegírico XI (3) del Corpus Panegyricorum Latinarum. *Myrtia*, 11, 47-60.
- Palau-Sampio, D. (2017). Periodismo literario. Fundamentos, producción y estrategias de escritura. En B. Peña & J.J. Jover (coords.). *Periodismo especializado*. ACCL, 67-96.
- Parratt, S. (2003). *Introducción al reportaje: antecedentes actualidad y perspectivas*. Universidad de Santiago de Compostela.
- Peñas Ibáñez, M. (2002). Adjetivación lingüística y epítesis retórica: un enfoque semántico. *Revista Española de Lingüística*, 32, 565.
- Ricoeur, P. (1980). *La metáfora viva*. Trotta.
- Rivera, A. (2011). La prensa española contemporánea. El caso de las crónicas de boxeo de Manuel Alcántara en el diario *Marca* (1967-1978). Universidad de Málaga.
- Rizo-Patrón Boylan, P. (1996). De la genealogía a la prosopografía: de los estudios de Riva-Agüero a nuestros días. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, 23, 362.
- Sábato, E. (1976). *El escritor y sus fantasmas*. Emecé Editores.
- Sanmartí, J. M. (2007). La columna, el género más personal. En J. Cantavella, & J.F. Serrano (Eds.), *Redacción para periodistas: opinar y argumentar*. Editorial Universitas, S.A.
- Santamaría Suárez, L. (1990). *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*. Paraninfo.
- Seoane, M., & Sáiz, M. (1997) *Historia del periodismo en España, 3. El siglo xx: 1898-1936*. Madrid: Alianza.
- Serra, M. (2001). *Juegos de palabras y esfuerzos del ingenio literario*. Península.
- Sims, N. (1984). *The literary journalists*. Ballantine, 1-27
- Vanoost, M. (2013). Journalisme narratif: proposition de définition, entre narratologie et éthique. *Les Cahiers du journalisme*, 25, 140-161.
- Villa García, M. A. (2021). *Alfonso Sánchez, columnista. Análisis retórico del ethos en sus columnas de Informaciones (1954-1980)*. [Tesis doctoral]. Universidad Católica de Murcia. <http://tinyurl.com/22vbn8b5>

Luis Francisco Vertedor Cañete. Redactor en el diario Málaga Hoy. Graduado en Periodismo por la Universidad de Málaga. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7667-9742>

Agustín Rivera. Doctor en Periodismo y Profesor Contratado Doctor del Departamento de Periodismo de la Universidad de Málaga, donde imparte docencia y realiza su actividad investigadora desde 2010. Es docente en el Máster en Investigación sobre medios de comunicación, audiencias y práctica profesional en Europa. Ha dirigido 40 Trabajos Fin de Grado y dirige dos Trabajo Fin de Máster en las áreas donde está especializado: Géneros Periodísticos Interpretativos y de Opinión, Periodismo narrativo y Corresponsalía internacional. En su faceta profesional lleva más de 30 años trabajando como periodista escribiendo en cabeceras nacionales. Empezó su carrera en *Diario 16 Málaga* en 1993. Durante 12 años trabajó en el diario *El Mundo*, donde fue corresponsal en Tokio y enviado especial a 14 países de cuatro continentes. Lleva desde 2009 vinculado a *El Confidencial*, donde ha sido delegado en Andalucía. Actualmente colabora en este periódico en información de ámbito turístico y cultural y escribiendo reportajes. Es Premio Internacional de Periodismo Manuel Chaves Nogales (2023) y Premio de Periodismo Ciudad de Málaga (2015). Ha publicado cuatro libros: *El Viaje de los Ingleses, rodando con Antonio Banderas* (2007); *El Cortijo andaluz* (2012); *Manuel Alcántara: la edad de oro del boxeo* (2014) y *Hiroshima: testimonios de los últimos supervivientes* (2023). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3100-3610>

Antonio Cuartero. Doctor en Periodismo y Profesor Ayudante Doctor del Departamento de Periodismo de la Universidad de Málaga, donde imparte docencia y realiza su actividad investigadora. Licenciado en Periodismo y Máster en Investigación en Comunicación Periodística por la misma universidad. Ha disfrutado de un contrato predoctoral de investigación FPU (Formación del Profesorado Universitario) desde 2013 a 2017. Ha obtenido el Premio Extraordinario de Doctorado en el programa de Educación y Comunicación Social 2017. En su etapa postdoctoral ha obtenido diversos contratos y becas de investigación como la Studies Grant form FIAT/IFTA “The International Federation of Television Archives” 2019. Es editor de la monografía *Literary Journalism and Civil Wars: Reportage and Civil Wars Through the Ages* (2020), *New Challenges in European Televisión: National Experiences in a Transnational Context* (2022) y también es co-editor de la revista *TSN. Revista de Estudios Internacionales*. Sus líneas de investigación se centran en estudios del mensaje, especialmente relativos al periodismo literario, géneros periodísticos enfocado en la crónica periodística, así como estudios de audiencias de los jóvenes en relación a la televisión, las series y los videojuegos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9099-8254>